



Hermanas  
Hospitalarias

## ORACION VOCACIONAL

21 DE JUNIO 2021



TALITA KUM  
LEVÁNTATE Y  
PRÁCTICA LA HOSPITALIDAD

## Introducción

Un 21 de junio de 1880, María Jose Recio y Maria Angustias Giménez, se disponen a cometer la "locura" de sus vidas. Se fugan, se van de casa, sin decir nada a nadie. Una tiene 34 años, la otra 30. Lo dejan todo y comienzan una nueva vida. Son amigas, son hermanas, en palabras de María Angustias "dos almas en un solo corazón".

Cómo Abrahán dejan, familia, tierra y se ponen en camino con confianza, sabiendo que Dios indicará el camino hacia la tierra nueva de la Hospitalidad. Nuestras hermanas van detrás de la vida en abundancia, poniéndose del todo a disposición de Dios y de su Reino: *"el que por mí deja casa, hermanos, hermanas, padre o madre, hijos o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna"* (Mt 19,29).

Esta dinámica del éxodo no se refiere sólo a la llamada personal, sino a la acción misionera y evangelizadora de toda la Iglesia y en ella de la Congregación. Somos fieles al Señor que nos ha llamado, en la medida en que somos «en salida», capaces de ir, ponernos en movimiento para acoger a los hijos de Dios en su situación real, muchas veces herida.

Que nuestro testimonio pueda decirle al joven de hoy: ¡no tengáis miedo a salir de vosotros mismos y poneros en camino, levántate joven, compadécete, aproxímate, toca la herida, cura, ama, practica la hospitalidad!!!

## Canto

***Queremos cantar al amor, queremos cantar a la vida***

***Queremos gritar que el amor es verdad***

***Que se da en la vida (bis)***

1. Servir y amar a Dios es vida que da vida;  
Servir y amar a Dios, la fuerza de mi vida.
2. Rogar y trabajar, el lema de mi vida,  
Orando sin cesar, trabajo todo el día.
3. Sufrir ya no es sufrir, si sufro con mi hermano,  
Es gozo compartir con el necesitado.
4. callar es aceptar el plan de cada día,  
Callar es permitir que Dios lleve mi vida

**Lector:** Todo parte de la iniciativa gratuita de Dios que nos hace una llamada especial a la vida religiosa hospitalaria, esta llamada es gracia y a la vez es un encuentro para formar una relación personal con Cristo principalmente en la oración. En la vida hospitalaria, la oración es presentada como acogida del misterio de Dios, como encuentro y dialogo con el Señor, espacio privilegiado para experimentar personalmente el amor y la sanación de Jesús Buen Samaritano.

## SALMOS DE HOSPITALIDAD

### Salmo del Testigo

Es hora Señor, de ser testigos nuevos como  
Benito Menni, M<sup>a</sup> Josefa y M<sup>a</sup> Angustias.

Es hora de construir, todos juntos  
la civilización del amor y la misericordia.  
Es hora de salir a las plazas y las ciudades  
como comunidad hospitalaria.

Es hora de hacer del mundo un arco iris de unidad,  
de ternura y comprensión.

Es hora Señor, de gritar al mundo  
tu Hospitalidad sin vergüenza.

Es hora de ser luz y abrir caminos  
donde la persona con enfermedad mental no cuenta.  
Es hora de darse la mano y hacer un coro  
con los colaboradores, voluntarios,  
y laicos de nuestra misión.

Es hora de decir a los jóvenes:  
"de mí desconfío y en el Señor me abandono".

Es hora de ser tu testigo donde el Carisma  
de la Misericordia no se conoce.

Es hora de ser tu Testigo, mostrando  
que el Amor puede más que la justicia.  
Es hora de ser tu Testigo donde  
el hombre no es valorado.

Es hora de ser tu Testigo donde al hombre  
se le desprecia por haber perdido la razón.

Es hora de ser tu Testigo donde los ojos  
están puestos en la eficacia y la producción.

Es hora de ser tu Testigo donde las injusticias  
se aprueban sin contar con los más necesitados.  
Es hora de ser tu testigo unido como un solo pueblo,  
en Iglesia, como Congregación.

### **Mc 5, 21-24, 35-43 Jesús resucita a la hija de Jairo**

Pasando otra vez Jesús en una barca a la otra orilla, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar. Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se prostró a sus pies, y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que se salve, y vivirá. Fue, pues, con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaban...Mientras él aún hablaba, vinieron de casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; ¿para qué molestas más al Maestro? Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al

principal de la sinagoga: No temas, cree solamente. Y no permitió que le siguiese nadie sino Pedro, Santiago, y Juan hermano de Santiago.

Llegó a la casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto de quienes lloraban y se lamentaban. Y entrando, les dijo: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino dormida. Y se burlaban de él. Mas él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró donde estaba la niña. Y tomando la mano de la niña, le dijo: Talita cum; que traducido es: Niña, a ti te digo, levántate. Y luego la niña se levantó. Tenía doce años. Y se espantaron grandemente. Pero él les mandó que nadie lo supiese, y dijo que se le diese de comer a la niña.

## Reflexión

El evangelio de Marcos nos presenta el encuentro de Jesús con una joven. El punto de partida es una situación conmovedora. Un hombre importante, seguramente rico, llamado Jairo, jefe de la sinagoga, viene a buscar a Jesús, se postra a sus pies y le suplica angustiado: *«Mi hijita se está muriendo; ven a imponerle las manos, para que se cure y viva» (5,23).*

Como en muchas cosas de la vida, las buenas noticias sobre los jóvenes no ocupan titulares. Junto a las dificultades, a veces extremas, que presenta en la sociedad el mundo juvenil, hay una realidad positiva y esperanzadora. Hay jóvenes inquietos que buscan el sentido de la vida y quieren ser protagonistas en la construcción de una sociedad más justa y fraterna. Jóvenes que confían en la familia. Jóvenes de grupos parroquiales y de movimientos que perseveran en su fe y en su vida cristiana, en su compromiso apostólico en la Iglesia y en el mundo.

*“Jesús hizo salir a todos, y tomando consigo al padre y a la madre de la niña, y a los que venían con él, entró donde ella estaba. La tomó de la mano y le dijo: «Talitá kum» que quiere decir muchacha levántate”.*

Los 12 años del tiempo de Jesús son muy diferentes a los de hoy. Recordemos, la primera iniciativa de Jesús, cuando se queda en el templo de Jerusalén con los doctores, ocurre a sus 12 años. En esos tiempos no había una prolongada adolescencia o juventud: se entraba pronto en la vida adulta a través de decisiones y de compromisos. Eso es lo que Jesús “despierta” o resucita en esta jovencita. La joven que devuelve a sus padres ya no es la niña que había muerto. Ella no solo se ha levantado; también camina, emprende su propia ruta, con su libertad y con sus riesgos, buscando lo que Dios tiene reservado para ella.

¿A qué estoy comprometida con los jóvenes de hoy?

## Preces

“Pidamos pues, hijas mías, pidamos a Jesús y María que aumenten en nosotros la Fe y que nos haga apreciar cuáles son los verdaderos tesoros, que debemos desear y para cuya consecución siempre debemos anhelar” (C582) A cada invocación respondemos:

**Jesús en ti confiamos**

❖ Te pedimos por la Iglesia, por el Papa Francisco y por todos los hombres y mujeres que se esfuerzan por vivir la experiencia del éxodo y de la fe como Abrahán y nuestras hermanas, con la confianza en Dios que indica el camino. Oremos

❖ Que la Hospitalidad practicada por las hermanas, laicos, colaboradores, voluntarios, entusiasme a los jóvenes, suscite atracción y los invite a levantarse y a unirse a Jesús buen samaritano en la práctica de la hospitalidad. Oremos

❖ Que vivamos en nuestras comunidades, con gozo y gratitud el don la vocación hospitalaria que Dios nos regala cada día y así podamos ofrecer a los jóvenes, como Felipe, ese "Venid y veréis". Oremos

❖ Da a los jóvenes, hombres y mujeres, la gracia de responder prontamente a la llamada. Que superando sus miedos y puesta su confianza en ti acojan la amistad que Dios les ofrece. Oremos

### **Padre nuestro por las vocaciones**

Padre nuestro que estás en el Cielo,  
suscita santas vocaciones en la Iglesia:  
para que sea santificado tu nombre.  
Manda muchos operarios a tu viña  
para que venga tu Reino.  
Envía por doquier a tus embajadores  
para que se haga tu voluntad  
en la tierra como en el Cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día,  
el Pan de la Vida, que fortalece a tus elegidos.  
Enséñanos a dar gratis lo que gratis hemos recibido.  
Perdona nuestras comodidades y miedos  
Danos tu gracia para permanecer  
Siempre en éxodo,  
hacia una hospitalidad siempre renovada.  
No nos dejes caer en la tentación,  
mas libramos del mal Amen.

### **Canto Final.**

